

SEPTIEMBRE

Para la ampliación



MARIA, PUERTA DE ESPERANZA

Justa del Sol Hernando, osr

La puerta abierta, en Año jubilar, tiene un profundo y rico significado. Es puerta de acceso libre. Invita a entrar con confianza, es oportunidad de vida, y todo un Año de Puertas abiertas...

Si nos asomamos a los evangelios vemos que se habla poco de María, pero sí lo suficiente para descubrir que Ella es la puerta de la esperanza. María es la madre de Jesús, le consagra a Dios, le ve jugar, crecer, actuar, morir y resucitar. *La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto... Como toda madre, cada vez que María miraba a su Hijo pensaba en el futuro, y ciertamente, en su corazón permanecían grabadas las palabras de Simeón: éste niño será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón..., y sin perder la esperanza, María se convertía en Madre de nuestra esperanza. (Cfr. N° 24 Spes non confundit).*



Recordemos que María tuvo un lugar preponderante entre los apóstoles y en la comunidad primitiva, como lo afirman los evangelios. Hoy recordamos y nombramos a María como la Mujer llena de esperanza. María la que cayó en gracia a Dios. María bendita entre todas las mujeres.

La esperanza tiene nombre de mujer, su nombre es María. Dios necesitó la esperanza de María, el permiso de María para que naciese Jesús. Y María experimentó la compañía de Dios: "Hágase en mi según tu palabra". María portadora de Dios, Sagrario de Jesús, Puerta de vida.

Ponte en modo esperanza. ¿Qué espera Dios de mí? Escucha el silencio, los sonidos del viento. Mira el paisaje, la luz del sol. Respira, entra en tu interior... Hay autenticidad y coherencia en tu vida, la mayor revolución. No temas, alégrate, también has caído en gracia a Dios. Alégrate, el Señor está contigo. ¿Qué quieres Señor de mí?

SEPTIEMBRE

Para la ampliación



Entrar por la puerta de la esperanza significa “ayudar a Dios” a ser Dios con nosotr@s, como María de Nazaret, con actitud de asombro, y abiert@s a la sorpresa y a la novedad de Dios. El encuentro nos transforma, y así podemos “conversar” de lo que experimentamos, de lo que hemos “visto y oído” (Hech. 4,12,20). La gente quiere vernos con “el vestido” de la esperanza, pero este vestido no se confecciona en nuestros talleres, viene de Dios.

Y entramos también por la puerta de la sinodalidad, puerta obligada para los peregrinos y peregrinas de esperanza. Y el camino es reconfortante porque caminamos junto a otr@s, y aprendemos, y conversamos y compartimos vida y experiencia. Hoy es tiempo de caminar, pero junto a todo el pueblo de Dios, junto a otras congregaciones y entidades. Desde ese caminar juntas y juntos nos fortalecemos, ampliamos la visión del horizonte y disfrutamos de las buenas compañías del camino. *“María se puso en camino, y se fue de prisa a la montaña para visitar a su prima Isabel”.* (Lc. 1,39-45.) Dos mujeres, tan humanas como divinas, de elogios mutuos: *“de dónde a mi que la madre de mi Señor venga a visitarme. Bendita tú, entre todas las mujeres. Dichosa tú porque has creído”.* El saludo de bendición de dos mujeres habitadas por Dios. Vida compartida, cultura del encuentro. María peregrina y misionera.

¿Me intereso por los demás? ¿Me apresuro a interesarme por la salud de los demás?

Y practicamos la escucha, el silencio, el discernimiento. *“Y María guardaba todas las cosas en su corazón”.* La cultura del silencio, de la interioridad, en un mundo de tanta palabrería, ruido, exterioridad y tecnocracia... *Recuperemos nuestro centro, regresemos a nuestro centro cultivando espacios de meditación y silencio.* Y avanzamos juntos y juntas por el camino de Jesús; y encontramos muchos signos y señales en el camino que nos indican que es Dios mismo quien acompaña nuestro caminar, porque El está en medio de nosotr@s. El Es nuestra esperanza.

¿Practico la cultura del silencio? ¿Y de la amabilidad? ¿Y del cuidado?

Entrar por la puerta de la esperanza significa entrar con cuidado y mucha atención. La amabilidad y la ternura son las señales. La escucha y el respeto mutuo hace que se despliegue la amabilidad, la bondad y la belleza. No cabe la violencia ni el prejuicio en el grupo de seguidores de Jesús.

SEPTIEMBRE

Para la ampliación



Se requiere mirada apreciativa a cada persona que encontramos en el camino, valorar sus cualidades y agradecer el caminar acompañad@s y ofrecernos cuidados mutuos. Y María es nuestra mejor compañía. *Vida y dulzura y esperanza nuestra. Vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.*

¿Soy puerta de esperanza para los demás? ¡Reaviva el fuego de la ilusión, y respira esperanza!

La esperanza que nuestros Padres Fundadores pusieron en las mujeres, en la defensa de su dignidad, hoy sigue viva entre nosotr@s, y con ellas hacemos camino de vida feliz.

PUERTA ABIERTA

Una puerta abierta en medio del camino,
un abrazo sincero que calma el destino.
Entre sombras y calles, la vida golpea,
pero en cada mirada, una luz se pasea.

Mujeres valientes, que luchan, que avanzan,
en sus pasos cansados, una nueva esperanza.
Esfuerzo, trabajo, con manos unidas,
forjando un futuro, curando heridas.

En el Puerta Abierta, recreamos el ser,
sembramos justicia, soñamos con ver
un mundo más justo, donde el amor crezca,
donde cada mujer, su valor reconozca.

Aquí somos casa, somos paz y cariño,
somos voz en el viento, somos nuevo camino.
Entre lazos de fe y de lucha constante,
Puerta Abierta es refugio, siempre adelante.

(Del Proyecto Puerta Abierta Recreando. Buenos Aires, Provincia Stmo. Redentor)

